

GRITO DE LOS EXCLUIDOS(AS)

Por Trabajo, Justicia y Vida



Ilustraciones:
fragmentos de
la obra
El Grito de los
Excluidos

Pavel Égüez
pintor y
muralista
ecuatoriano



Crisis y Migraciones

Urge construir un nuevo paradigma de civilización basado en el respeto a la vida.

Desde el último Foro Social Mundial de las Migraciones (España, 2008), mucha agua ha corrido bajo el puente de la crisis global. Y esa agua ha arrastrado y

arruinado todavía más la vida de millones de migrantes en todo el mundo, destruyendo en los países de destino los ya precarios puestos de trabajo a los que tenían acceso y llevando a una todavía más salvaje explotación de esa "mano de obra" barata y obligada a aceptar trabajos de hambre; o bien, en los países de origen, profundizando todavía más la miseria que obliga a miles de personas a abandonar sus casas, familias y redes sociales en busca de oportunidades allende las fronteras nacionales.

Así, lejos de disminuir con la crisis en los países ricos, como los "expertos" pretendían, la expulsión de miles de personas sigue siendo una trágica verdad cotidiana en África, América Latina y Asia, empujados por el empobrecimiento, el hambre, los desplazamientos forzados y los ya incalculables impactos que el calentamiento global está teniendo sobre la vida de los y las excluidas en todo el orbe. La respuesta de los grandes centros

de poder del capital ha sido salvar a los bancos y a las principales industrias, destinando para ello paquetes megamillonarios de "ayuda" (¡con fondos públicos, claro!), sin importarse del agravamiento cada vez mayor de las precarias condiciones de vida de las millones de personas golpeadas por la crisis.

En el contexto, pues, de una crisis financiera que tuvo su epicentro en el corazón del sistema capitalista (es decir, los Estados Unidos y Europa), los impactos en el mundo del trabajo y sobre la naturaleza están agudizándose. La respuesta ha sido, en todos

*"En
Movimiento
por una
Ciudadanía
Universal"*

los casos, criminalizar todavía más a las personas migrantes y vemos una clara tendencia a la aprobación de más leyes anti-migrantes, represivas, violentas, violadoras de los derechos humanos. El caso de la "Ley Arizona" es paradigmático y aunque la aplicación de esa ley fue temporalmente suspendida por un tribunal de justicia, sus impactos ya están a la vista: mayor xenofobia y racismo en la sociedad, que termina culpando a los migrantes por la pérdida de empleos y el deterioro en las condiciones de vida de la clase media norteamericana. Los 72 migrantes centroamericanos y mexicanos asesinados en agosto pasado, cuyos cadáveres fueron encontrados en la localidad de Tamaulipas (México),

*“Dejamos
atrás nuestra
familia...”*

Más criminalización a las personas migrantes... más leyes anti-migrantes, represivas, violentas y violadoras de los derechos humanos.



asesinados por bandas de tráfico de migrantes, son una parte pequeña de las miles de víctimas que han caído intentando cruzar una frontera militarizada y con una policía migratoria tan carnicera como las mismas bandas criminales.

campo se encuentran en la línea de fuego del cambio climático porque las sequías, las malas cosechas y la degradación medio ambiental han obligado a muchos de ellos a abandonar sus tierras, en especial por falta de agua, migrando a ciudades como Dar es Saalam donde las personas provenientes del campo, se concentran por millones en medio de privaciones de todo tipo, o bien hacia el extranjero.

- Vienen de Guatemala, donde el hambre mata cada día a decenas de personas, especialmente niñas y niños, y donde la pobreza extrema y el racismo empujan a los indígenas a irse de su tierra para sobrevivir. Y vienen de países como México, El Salvador o Bangladesh, donde las políticas de ajuste estructural y liberalización comercial aplicadas por los gobiernos junto al BM y el FMI hundieron en la miseria a campesinos, indígenas y pescadores tradicionales, obligados también a emigrar para no morir de inanición.

En Europa, el escenario es igualmente desalentador. La vigencia de la “Directiva de Retorno” ha servido para el fortalecimiento de las legislaciones y prácticas represivas en diversos países, como Italia y España, con un enfoque de “seguridad” por sobre cualquier consideración humanitaria básica, no digamos ya con relación a un abordaje integral de la cuestión migratoria.

Pero de dónde vienen esos migrantes que todos los días arriesgan sus vidas y dejan atrás su familia, su aldea, su tribu o su comunidad para buscar desesperadamente medios de sobrevivencia en el Norte “desarrollado”?

- Vienen de esa “periferia” que los gobiernos y corporaciones de los países ricos ven solamente como la fuente inagotable de materias primas, por lo cual explotan sin parar sus riquezas y sus recursos.

- Vienen de países como Tanzania, donde los granjeros y trabajadores del

***“Dónde vienen
esos migrantes
que todos los
días arriesgan
sus vidas?”***

- Vienen de Brasil, un país donde el 1% de los terratenientes son dueños de la mitad de las tierras y donde millones de campesinos “sin tierra” llevan décadas luchando por la Reforma Agraria. Vienen de Colombia, donde la violencia contra la población civil llega a niveles inimaginables y donde la expansión del agronegocio ha desplazado a más de 2 millones de personas en los últimos cinco o seis años.

- Vienen de todos los países donde los agronegocios y las actividades extractivas, sobre todo en minería, vienen desplazando poblaciones que se ven

*...nuestra
aldea,
nuestra
tribu o
comunidad
para
buscar
medios de
sobrevivir.”*

“El
sob
po
tan
cre
des
mi

forzadas a vivir en contextos de mayor miseria y violencia urbana, situación que sufren particularmente las poblaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes y, dentro de estos grupos, **sobre todo las mujeres.**

■ Vienen de Haití, o de República Dominicana, de Honduras, de Zimbabwe o de Mozambique... en fin, de cualquiera otro de los países de ese "Sur Global" que ha sido saqueado sin parar durante más de 5 siglos por las principales potencias del Norte. Todo, en la historia humana, tiene consecuencias de largo alcance. Vienen, en síntesis, de esa periferia cuyos gritos de desesperanza y miseria no quieren escuchar y que hoy les devuelven el verdadero rostro de tanto saqueo e impunidad.

No podemos dejar de indicar que el impacto del cambio climático sobre los países más pobres está dejando también un saldo creciente de desplazados y migrantes y que este tema debe ser atendido por todos y todas quienes

luchamos por parar esta barbarie. El número de refugiados y desplazados internos relacionados con mudanzas climáticas, será para el 2010 de unas 15 millones de personas y, en 2100, ese número podría

levantada sobre el afán de lucro y el mito del progreso ilimitado, puede hasta salvarse temporalmente del colapso económico, pero no así, ocultar durante más tiempo su fracaso como modelo de organización productiva y social.

Pero también vivimos un momento de lucha y esperanza. Así, es

indispensable, urgente, construir un nuevo paradigma civilizatorio basado en el respeto a la vida y a la Madre Naturaleza, un paradigma de civilizatorio que rediseñe la forma en que nos organizamos, en que producimos, la forma en que intercambiamos y comerciamos, la forma en que nos educamos y educamos a otros, en síntesis, la forma en que estamos en el mundo.

El capitalismo industrial-financiero (con sus grandes corporaciones monopólicas) y el Estado-nación moderno no sirven ya para los propósitos de una transformación a fondo de la civilización humana, y tienen que ser construidas nuevas prácticas desde el saber ancestral que todavía gran parte de la humanidad



cambio climático
bre los países más
bres está dejando
nbién un saldo
ciente de
splazados y
grantes."

llegar a unas 200 millones, siendo la mitad procedentes de África.

Vivimos un momento trágico. El capitalismo, como paradigma de una civilización



guarda consigo: el valor de lo comunitario, la producción que respeta los ciclos reproductivos de la naturaleza, una socialidad donde las relaciones de poder y dominación sean progresivamente substituidas por relaciones de solidaridad y cooperación.



La Ciudadanía Universal emerge como parte de ese nuevo paradigma civilizatorio que urge construir. Reconociendo y valorizando nuestras diferencias, es urgente recolocar la cuestión de los derechos como parte integral de nuestra condición humana

para que, allí donde cada migrante esté, sean plenamente garantizados sus derechos sociales, culturales, políticos y económicos, independientemente de su nacionalidad u origen étnico, de su religión, de su orientación sexual o de su posición política.

En Nuestra América, vemos con esperanza que poco

a poco los pueblos prefiguran y empujan la Ciudadanía Universal, es el caso del pueblo ecuatoriano que ha impuesto la elección de representantes emigrantes en su Congreso, además de ser el primer Estado en proponer formalmente el pasaporte universal. También el ejemplo de la Ley Migratoria de Argentina, que se

basa explícitamente en los derechos y es de clara inspiración suramericanista, incorporando desde 2004 los Acuerdos de libre circulación, residencia y trabajo de MERCOSUR ampliado, que recién se implementan el año pasado también para Bolivia, Chile, Brasil, Uruguay y Paraguay.

Por otra parte, así como defendemos el derecho de los pueblos a migrar, a establecerse, trabajar y vivir amparados por todos los derechos al igual que los ciudadanos nativos de los países de tránsito y destino, defendemos el derecho de los pueblos al arraigo, un derecho que es anterior al de migrar y que incluye el derecho a vivir dignamente y desarrollarse en el lugar de origen, a trasladarse dentro y fuera del propio país, el tener la libertad de poder permanecer en la propia tierra, la de sus ancestros, con su cultura, costumbres y saberes. Y si por algún o diversos motivos las personas deben migrar, el derecho de poder volver a su tierra sin condicionalidad alguna. No se pueden pensar los derechos de los migrantes solo desde la necesidad de migrar, también desde el derecho al arraigo... Podríamos decir que es el complemento necesario para la libertad plena.

En síntesis, la Ciudadanía Universal significa cuestionar a fondo la idea de que los derechos dependen de ser nacional de un país determinado para sustituirla con la práctica de reconocer esos derechos para todo ser humano por su pura condición de ser humano, por sus sueños, sus alegrías, sus enormes potencialidades de dar y recibir y aportar para la construcción de un "nuevo des-orden" basado, al contrario del "orden" del capital, en el pleno respeto a la vida y en la libertad personal y colectiva para ser y existir sin amenazas ni violencia.

Ciudadanía Universal

"El pleno respeto a la vida y a la libertad personal y colectiva para ser y existir sin amenazas ni violencia."